

“Antonio Ruiz de Montoya y el gran éxodo: síntesis de una hazaña”

El objetivo del presente artículo es revalorizar el Éxodo del Guayrá como antecedente de la estructuración y reorganización espacial en la región misionera durante el siglo XVII. Para ello se realizó un análisis de la bibliografía sobre el tema. Se seleccionaron contenidos y se efectuó una tarea de campo en la región del Guayrá (actual Estado de Paraná/Brasil), visitando algunos lugares de interés geohistórico relacionados con la temática.

El Guayrá o la Pinería, era la extensa región comprendida entre los ríos Iguazú, Paraná y Tieté (o Añemby, río que separaba a los guaraníes -aliados de los españoles- de los tupí-aliados de los portugueses-) y la línea del Tratado de Tordesillas. El ámbito de acción jesuita se desarrolló en este territorio más reducido entre los ríos Paraná, Iguazú, Tibagí y Paranapanema. Hacia esa región fueron enviados los sacerdotes jesuitas para realizar su misión evangelizadora.

Geopolíticamente el Guayrá era una zona de fricción entre los intereses territoriales de España y Portugal. Su carácter de “isla” era relativo desde el instante en que la expansión portuguesa hacia el oeste de la línea de Tordesillas era un hecho manifiesto.

En este contexto, es importante destacar que la intención de los bandeirantes, que avanzaban hacia la región de las misiones en el Guayrá era doble: por una parte, capturar a los indios guaraníes y venderlos como esclavos a los plantadores de Brasil, por otra, abrirse un camino hacia el río de la Plata en el sur, y hacia los yacimientos mineros del Alto Perú, en el oeste. Por esto, en el Brasil actual, los bandeirantes son considerados como héroes nacionales que supieron extender el territorio lusitano a expensas de las posesiones españolas.

Ante estas circunstancias, el indígena no tuvo opción: se incorporaba al ámbito de resguardo que le ofrecían las reducciones jesuíticas o caía en manos de los encomenderos o esclavistas portugueses. Para los nativos la única alternativa eran las misiones jesuíticas. En este escenario aparece el Padre Antonio Ruiz de Montoya, quien ante el reiterado ataque de los bandeirantes paulistas decide la organización de un gran éxodo, ésta epopeya culmina con la refundación de San Ignacio Mini y Nuestra Señora de Loreto en la actual provincia de Misiones y da inicio una etapa de reorganización espacial resultante de un proceso histórico, político, económico y militar.

La travesía del éxodo fue larga, duró aproximadamente seis meses debiendo recorrer más de 800 km aguas abajo del Paraná. Se trató con mucha diligencia la fabricación de canoas con las cuales se armaron setecientas balsas, se acopiaron provisiones, se recogieron los ornamentos y vasos sagrados de las iglesias que quedaron bien cerradas. Cada familia cargó con sus pocos enseres y alhajas y, dirigidos por el padre Montoya y los demás sacerdotes, iniciaron el destierro, emprendieron la navegación por el Paranapanema en diciembre de 1631, navegaron Paranapanema abajo, hacía la desembocadura en el río Paraná. Cerca del Salto del Guayrá o Sete Quedas, los encomenderos de Ciudad Real intentaron impedir la expedición, pero debieron desistir. Había que cruzar el río en la parte más difícil: los temidos saltos. Procuraron echar al agua unas 300 canoas, para comprobar si emergían sanas de las aguas, pero las turbulencias de las mismas las hicieron astillas. Solo restaba viajar por tierra para sortear el obstáculo. Fue una verdadera epopeya esta etapa de la transmigración: tenían que escalar peñascos, atravesar arenales, selvas impenetrables, muchos murieron al cruzar la catarata.

Ocho días duro el viaje por tierra para retomar el río ya navegable, logrando llegar a las reducciones de Natividad del Acaray y Santa María del Iguazú (localizadas aproximadamente en el área que hoy corresponde a la triple frontera), en donde recibieron auxilios para continuar luego por el

Mapa 1. Localización geográfica de la región del Guayrá (actual Estado de Paraná/Brasil).
Fuente: <http://www.nhanduti.com> , con modificaciones introducidas por los autores.



Figura 1. Saltos del Guayrá o Sete Quedas
Fuente: <http://www.ultimahora.com/exigen-resarcimiento-itaipu-sepultar-saltos-del-guaira>

Lic. Sergio Páez
Profesorado de Educación
Secundaria en Geografía